

CALÍOPE

Presença Clássica

Separata 6

EDITORES

Fábio Frohwein de Salles Moniz
Rainer Guggenberger

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO
REITOR Roberto de Andrade Medronho

CENTRO DE LETRAS E ARTES
DECANO Afranio Gonçalves Barbosa

FACULDADE DE LETRAS DIRETORA
Sonia Cristina Reis

PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM LETRAS CLÁSSICAS
COORDENADOR Fábio Frohwein de Salles Moniz
VICE-COORDENADOR Simone de Oliveira Gonçalves Bondarczuk

DEPARTAMENTO DE LETRAS CLÁSSICAS
CHEFE Eduardo da Silva de Freitas
SUBSTITUTO EVENTUAL Renan Moreira Junqueira

EDITORES
Fábio Frohwein de Salles Moniz
Rainer Guggenberger

CONSELHO EDITORIAL
Alice da Silva Cunha
Ana Thereza Basilio Vieira
Anderson de Araujo Martins Esteves
Arlete José Mota
Auto Lyra Teixeira
Ricardo de Souza Nogueira
Tania Martins Santos

CONSELHO CONSULTIVO
Alfred Dunshirn (Universität Wien)
David Konstan (New York University)
Edith Hall (King's College London)
Frederico Lourenço (Universidade de Coimbra)
Gabriele Cornelli (UnB)
Gian Biagio Conte (Scuola Normale Superiore di Pisa)
Isabella Tardin (Unicamp)
Jacyntho Lins Brandão (UFMG)
Jean-Michel Carrié (EHESS)
Maria de Fátima Sousa e Silva (Universidade de Coimbra)
Martin Dinter (King's College London)
Victor Hugo Méndez Aguirre (Universidad Nacional Autónoma de México)
Violaine Sebillote-Cuchet (Université Paris 1)
Zelia de Almeida Cardoso (USP) – *in memoriam*

CAPA
Sarcófago. Estrigilado com orante masculino sobre o tema do rapto de
Prosérpina, séc. III (Basílica de Sant Feliu, Girona). Foto: Rainer
Guggenberger

EDITORAÇÃO E PROJETO GRÁFICO
María Paula Rozo

REVISORES DO NÚMERO 49
Fábio Frohwein de Salles Moniz | Rainer Guggenberger | Leonardo Vichi

Cruzar la primera frontera: las prácticas lingüísticas de la alteridad en *Germania* de Tácito

Nicolás Russo

RESUMEN

Uno de los tópicos transversales a la etnografía que Tácito construye en su *Germania* es la caracterización de los usos y las prácticas lingüísticas propias de los pueblos germanos. Estas observaciones, de carácter poético, semántico y sociolingüístico, se distribuyen en diferentes pasajes del texto, en los cuales la lengua de la Alteridad es representada de modo complejo y variado. En este sentido, el presente artículo se propone analizar estas representaciones lingüísticas de los germanos bajo la hipótesis de que aquellas adquieren funciones diferenciadas en la *Germania*, las cuales le permiten al narrador adentrarse en el universo simbólico de los germanos. De allí, intentaremos demostrar que la lengua ajena opera en el texto no como una barrera infranqueable, sino como una frontera transitable, que habilita caracterizar a los germanos como una Alteridad definible desde adentro.

PALABRAS CLAVE

Germania; Tácito; Etnografía; Prácticas lingüísticas; Alteridad; Frontera.

SUBMISSÃO 21 nov. 2024 | APROVAÇÃO 09 fev. 2025 | PUBLICAÇÃO 23 dez. 2025
DOI 10.17074/cpc.v1i49.66313

Uno de los parámetros más utilizados en todas las sociedades para distinguir a la Alteridad es, sin lugar a dudas, la lengua. La Antigüedad grecolatina no fue ajena a este modo de reconocer límites entre la identidad propia y la ajena: ya Homero (*Il.*, II, 867) en su catálogo de las tropas troyanas, caracterizó al pueblo de los carios como βαρβαροφῶνοι,¹ término que aludía tanto a la distintiva gutturalidad de una voz como a la malsonancia que provocaba, para los oídos helenos, una lengua extranjera.² Tal apreciación no constituyó solo una mera ‘nota de color lingüística’ entre los griegos, sino que el término βαρβαροφῶνος representaba la incomunicación con un universo desconocido,³ cuyas realidades sonaban lo suficientemente ininteligibles como para plantear una barrera discursiva infranqueable, entre el discurso heleno y lo que parecía una salvaje cacofonía.⁴ De allí la imposibilidad en el imaginario griego de considerar la lengua bárbara como λόγος y, por ende, de traducir el universo cultural helénico al código lingüístico de los pueblos extranjeros.⁵ Con todo, si bien este etnocentrismo lingüístico y sus prejuicios se mantuvieron en el Mediterráneo clásico, la vertiginosa expansión territorial de Roma a partir del s. III a.C. y el característico eclecticismo de su sociedad tornaron irrelevante la idea de que una barrera lingüística insuperable separaba a la barbarie de la civilización.⁶ Más bien, ya en época imperial, las realidades de los pueblos extranjeros incorporados al *orbis Romanus* eran novedades culturales cuya extrañeza podía ser descripta en el discurso latino “con vocablos o del campo o del exterior, por cierto, incluso, extranjeros”,⁷ con el fin de acercar estos universos ajenos al conocimiento y el control de Roma. Esta situación de creciente contacto con idiomas foráneos, largamente documentada en la literatura,⁸ no solo tuvo aplicaciones ‘técnicas’ al incorporar términos nuevos y sus significantes, sino que también fue motivo de interesantes reflexiones metalingüísticas sobre la propia lengua latina y su

vínculo con otros códigos.⁹ Más aun, algunos autores, tomando el latín como centro de referencia, se asoman a la realidad lingüística de poblaciones ‘barbarófonas’ y observan allí la existencia de prácticas literarias, contrastándolas y comparándolas con las propias: incluso Ovidio se ve atravesado en su exilio pónico por el universo discursivo bárbaro, cuando refiere brevemente que “casi (todo) alrededor me suena a voz tracia y escita, / y me parece que puedo escribir en versos géticos”.¹⁰ En este sentido, la visión del mundo griego, que establecía una discontinuidad entre los helenos y los bárbaros a partir de sus diferencias lingüísticas inabordables,¹¹ fue resignificada por la cultura romana, dando paso en época imperial a una concepción más dinámica. En ella, el universo discursivo de la Alteridad no es ya un abismo cultural insalvable, sino que se convierte en un punto de acceso clave para expandir las fronteras del conocimiento de Roma por sobre otras identidades.

Casi un siglo más tarde, Tácito retomará en su *Germania* el interés por las peculiaridades lingüísticas ajenas, en relación con la temática etnográfica que atraviesa la obra.¹² Con todo, su utilización no es marginal en el texto, sino que en él se registran numerosos pasajes que incluyen observaciones sobre elementos lingüísticos atribuidos a los germanos, de carácter poético, semántico y sociolingüístico. Sobre estas premisas, en el presente artículo analizaremos los pasajes de la *Germania* que contienen información sobre prácticas y usos lingüísticos distintivos de los germanos, de cuya variada y compleja caracterización en la obra daremos cuenta. A partir de ello, postularemos que la representación de la lengua ajena adquiere diferentes funciones a lo largo del texto, que le permiten al narrador adentrarse con creciente profundidad en el sistema semiótico bárbaro y ampliar su grado de conocimiento sobre aquel. En consecuencia, abordaremos cómo la lengua resulta en la *Germania* la primera frontera a cruzar para acceder al misterioso mundo simbólico germano y así, construir la identidad de la Alteridad.

“SUNT ILLIS CARMINA”: LA LENGUA DE LA ALTERIDAD COMO LÍMITE PRAGMÁTICO

Curiosamente, la primera observación de Tácito sobre el universo lingüístico bárbaro no refiere algún vocablo aislado, sino que concierne a la esfera poética. En este sentido, el narrador comenta que los germanos

Celebrant carminibus antiquis, quod unum apud illos memoriae et annalium genus est, Tuistonem deum terra editum. Ei filium Mannum, originem gentis conditoremque, Manno tris filios adsignant, e quorum nominibus proximi Oceano Ingaevones, medii Herminones, ceteri Istaevones vocentur

Celebran al dios Tuisto, nacido de la tierra, con antiguos poemas, que es entre ellos el único género de memoria y de crónica. A él le atribuyen un hijo, Manno, origen y fundador del pueblo, (y) a Manno, tres hijos, a partir de cuyos nombres, los más próximos al Océano se llaman Ingaevones, los que están en el medio Herminones y los restantes Istaevones.¹³

El pasaje resulta interesante tanto por su funcionalidad en la narración como por su contenido, puesto que establece la lengua como punto de acceso para etnografiar la desconocida identidad germana, al tiempo que define los aspectos principales que constituyen su universo cultural: la memoria histórica y la religión. Con todo, estos elementos no se mencionan de modo aislado, sino que aparecen interrelacionados en su codificación literaria como *carmina*. El uso de esta palabra, que implica una doble acepción ritual y poética,¹⁴ presenta la existencia entre los bárbaros de literatura versificada, la cual Tácito caracteriza a partir de tres de sus aspectos que la asimilan al discurso épico grecolatino. En primer lugar, el narrador especifica la enunciación de los *carmina* germanos mediante el verbo *celebro*, de uso frecuente en pasajes laudatorios y heroicos de la literatura latina,¹⁵ lo que define el estilo solemne de estas composiciones. Luego, Tácito aporta información en cuanto al estatus genérico de los *carmina*, puesto que precisa su funcionalidad social como discurso didáctico-historiográfico (“*memoriae et annalium genus*”).¹⁶ De allí, en una tercera instancia, delimita los elementos temáticos

de estos poemas, focalizados narrativamente en una divinidad telúrica autóctona (“*Tuistonem deum terra editum*”): a partir de ella, los *carmina* germanos relatan una etnogénesis mítica sustentada en un héroe epónimo¹⁷ fundador (“*Ei filium Mannum, originem gentis conditoremque*”), cuya descendencia origina tres ramas que organizan internamente a los germanos (“*Manno tris filios adsignant, equorum nominibus [...] Ingaevones [...] Herminones [...] Istaevones vocentur*”).¹⁸

Lejos de ser una simple digresión, la representación de los poemas bárbaros en el pasaje 2.1 de la *Germania* revela la importancia de la lengua, en relación con la construcción identitaria de la Alteridad: ser una ruta de avance hacia el sistema semiótico de los germanos. Así, al caracterizar estos poemas en su dimensión pragmática y genérica mediante términos pertenecientes al discurso literario romano (*carmina, celebrant, memoriae et annalium genus*), el narrador define las prácticas discursivas ajenas según los parámetros estéticos de su propia sociedad. De ello se desprende que las temáticas heroico-genealógicas de los *carmina* bárbaros sean codificados en el pasaje mediante estilemas¹⁹ y tópicos etnográficos²⁰ tradicionalmente presentes en la épica grecolatina. La elección de dicha matriz discursiva para tipificar la práctica literaria de los germanos no resulta casual, puesto que la épica está orientada a afirmar la idiosincrasia y los valores comunitarios de un grupo social,²¹ a partir de su tendencia narrativa “a representar o crear una totalidad, a encapsular una cultura entera y a ser la definitiva expresión de su subjetividad”.²² En este sentido, la caracterización como literatura épica de los *carmina* descritos en el pasaje 2.1 comporta dos ventajas, útiles para la construcción de la identidad germana en el texto. Por un lado, habilita la representación de características socioculturales e históricas relevantes de la Alteridad, accesibles a partir de su vehiculización en formas discursivas conocidas e identificables por la cultura romana. Por otro lado, ello permite comparar las prácticas propias y aquellas de los bárbaros, lo que

expande el conocimiento acerca del sistema simbólico germano y, a su vez, fija estereotipos sobre él.

Dicha operación narrativa puede analizarse en el capítulo tercero de la obra, cuyo inicio presenta una detallada descripción de una forma poética autóctona, en relación con la tradicional belicosidad atribuida a los germanos:

Sunt illis haec quoque carmina quorum relatu, quem baritum vocant, accendunt animos futuraeque pugnae fortunam ipso cantu augurantur; terrent enim trepidantoe, prout sonuit acies, nec tam vocis ille quam virtutis concentus videtur adfectatur praecipue asperitas soni et fractum murmur, obiectis ad os scutis, quo plenior et gravior vox repercussu intumescat.

Ellos tienen también estos poemas por medio de cuyo recitado, al que llaman *baritus*, encienden los ánimos, y con su mismo canto auguran la fortuna del combate que ocurrirá; en efecto, aterrorizan o angustian, según como sonó la fila de guerreros, y aquel (el *baritus*) parece no tan armonioso de voz como de virtud: se busca principalmente la aspereza de sonido y un murmullo entrecortado, tras haber colocado los escudos frente a la boca, para que una voz más fuerte y grave crezca con reverberación.²³

Mediante una serie de vocablos que componen una imagen acústica (*vocant, sonuit, vocis, asperitas soni, fractum murmur, gravior vox, repercussu*), Tácito destaca la distintiva sonoridad de los *carmina* bárbaros, cuya ejecución (*relatu*) nombra específicamente como *baritus*. Este término, de debatida transmisión textual,²⁴ designa en el pasaje los diversos aspectos de una *performance* poética realizada en un contexto bélico, que busca dos efectos: el primero, de carácter mántico, opera sobre las acciones de los propios emisores (*“accendunt animos futuraeque pugnae fortunam ipso cantu augurantur”*), mientras que el segundo se focaliza en afectar el estado emocional de los receptores (*“terrent enim trepidantoe”*). Así, el *baritus* se caracteriza por tener un ritmo circunstancial al momento emotivo de la batalla (*“prout sonuit acies”*), y carecer de una armonía fónica estable (*“nec tam vocis ille quam virtutis concentus videtur”*). En relación con ello, en su versificación parece primar la disonan-

cia (*“adfectatur praecipue asperitas soni”*) junto con un estilo discursivo entrecortado (*fractum murmur*), lo que indica la mutabilidad formal del verso y, en consecuencia, la inestabilidad de su estructura métrica.²⁵ Un último aspecto interesante que Tácito describe del *baritus* es su curva tonal, la cual es creciente a medida que su registro vocal se torna más grave (*“quo plenior et gravior vox [...] intumescat”*)²⁶ por el uso de escudos como instrumento de ampliación del sonido (*“obiectis ad os scutis [...] repercussu”*). Este efecto muestra la intensa guturalidad y cadencia pesada del *baritus*, sentido que se explica a partir de su relación etimológica con *barrus*, vocablo usado por Horacio para nombrar a los elefantes.²⁷ De allí que también *baritus* signifique “barrito”, el sonido característico que emiten estos animales,²⁸ a partir de lo cual puede interpretarse que la *performance* de los *carmina* bélicos germanos se asimila más a una emisión onomatopéyica bestial que a una declamación poética. Este rasgo, junto con su inestabilidad métrica y su oscilante orientación pragmática,²⁹ caracteriza el *baritus* como una forma preliteraria, tratamiento por el cual Tácito refuerza el estereotipo del ‘germano primitivo’ en dos aspectos. En primer lugar, dado que la práctica discursiva bárbara carece de elocuencia –al no alcanzar los requisitos estéticos mínimos para ser considerada poesía por la mirada romana– las esferas de la vida social que pueden codificar los germanos mediante el *baritus* resultan sumamente limitadas por la pobreza e inestabilidad de su discurso. Por ende, mediante la falta de armonía, la disonancia y la confusa funcionalidad del *baritus* solo pueden expresarse las situaciones de conflicto y violencia que ocurren en los combates, lo cual fortalece un segundo aspecto del primitivismo asociado a los germanos por el mundo grecolatino: la centralidad de la guerra en su sociedad. En consecuencia, la descripción del *baritus* muestra la relevancia de la lengua para estabilizar los límites de la Otredad, ya que mediante la tipificación de sus prácticas discursivas distintivas, el narrador de la *Germania* establece etiquetas culturales

que definen a los bárbaros según la mirada romana.

“VEL IPSORUM VOCABULIS”: LA LENGUA DE LA ALTERIDAD COMO INTERFAZ SEMÁNTICA

Si bien la inclusión de palabras foráneas para describir realidades y artefactos exóticos para el mundo grecolatino se registra en textos de contenido etnográfico desde el s. v a.C.,³⁰ la aparición esporádica y semánticamente aislada de tales vocablos no sugiere, por parte de los autores, su transposición sistemática como préstamos lingüísticos.³¹ En este panorama, la *Germania* se destaca no tanto por la cantidad de palabras extranjeras que presenta – solo dos, *framea* y *glesum* –, sino porque aquellas parecen mostrar, por parte de Tácito, una conciencia de intercambio lingüístico entre germanos y romanos a partir de su semántica: estos vocablos pertenecen a las dos esferas de mayor contacto entre el Imperio y los habitantes de Germania, la guerra y el comercio.³²

El primero de estos préstamos lingüísticos, *framea*, ocurre al inicio del capítulo sexto, donde el narrador describe el armamento que acostumbran usar los bárbaros:

Ne ferrum quidem superest, sicut ex genere telorum colligitur. Rari gladiis aut maioribus lanceis utuntur; hastas vel ipsorum vocabulo frameas gerunt angusto et brevi ferro, sed ita acri et ad usum habili ut eodem telo, prout ratio poscit, vel comminus vel eminus pugnent.

Ni siquiera abunda el hierro, como se colige del tipo de armas. Raramente usan espadas o lanzas más grandes; llevan astas o, en el vocabulario de ellos, *frameas*, de hoja angosta y corta; pero son tan impetuosos y hábiles en su uso que luchan con esa misma arma, según lo pida la táctica: o bien de cerca, o bien de lejos.³³

De origen indiscutiblemente germánico,³⁴ *framea* es atestiguado por primera vez en la *Germania*,³⁵ donde se inserta como el último término de una cadena semántica que enuncia tipos de lanzas conocidas y utilizadas por los romanos (*lanceis*, *hastas*). Si bien constituyen una *variatio* a partir de su sinonimia, estas dos palabras divergen por su procedencia: mientras que *lancea* es un préstamo de origen hispano-céltico que

designa una pica larga de hoja ancha,³⁶ *hasta* se remonta a la raíz protoitálica **χasta*, siendo el término más genérico en latín para referirse a este tipo de armas arrojadas.³⁷ Con todo, ambos vocablos se diferencian de *framea*, puesto que aquellos se encuentran dentro del sistema lingüístico latino, y el último no. Esta primera delimitación de *framea* como externa al universo romano se completa con su descripción, que la opone tanto a las *lanceae* hispánicas en su forma (“*angusto et brevi ferro*”) como a las *hasta* itálicas en su materialidad escasa de hierro, elemento que constituye el armamento de las legiones. Así, al designar las lanzas germanas con su nombre autóctono (“*ipsorum vocabulo*”), Tácito torna extraña un arma familiar en su propia sociedad, al destacar los desvíos que *framea* implica de la imagen mental que convencionalmente representan *lancea* y *hasta* en la lengua latina. A su vez, este procedimiento desplaza el campo semántico romano del armamento, puesto que la inserción de una nueva palabra germana (*framea*) junto a *lancea* – préstamo ya largamente asimilado en latín – y al término itálico *hasta*, amplía las fronteras cognitivas y lingüísticas de Roma. En paralelo, debido a que nombra un arma de uso central en la actividad militar bárbara (“*sed ita acri et ad usum habili ut eodem telo, prout ratio poscit*”), la *framea* se convierte en un artefacto que identifica la Alteridad a lo largo de la *Germania*: en efecto, este objeto aparece en cinco pasajes, donde cumple un rol preponderante en las ceremonias germanas. En las asambleas, sirve tanto para expresar la anuencia con la opinión del caudillo (c. 11.2)³⁸ como para representar la transformación del niño en guerrero (c. 13.1)³⁹ y, en relación con ello, la *framea* simboliza el poder militar del caudillo victorioso (c. 14.1).⁴⁰ Asimismo, este tipo de lanza es uno de los elementos que conforman la dote masculina ofrecida a la mujer (c. 18.1),⁴¹ y el instrumento principal para celebrar los espectáculos de destreza militar juvenil (c. 24.1).⁴²

El siguiente vocablo de origen germano que Tácito inserta en el texto, *glesum*,⁴³ no pertenece a la esfera militar, sino a la comercial, puesto que describe, hacia el final

de la obra, la distintiva actividad económica de la tribu de los *Aestii*:

sed et mare scrutantur, ac soli omnium succinum, quod ipsi glesum vocant, inter vada atque in ipso litore legunt. Nec quae natura quaeve ratio gignat, ut barbaris, quaesitum compertumve; diu quin etiam inter cetera eiectamenta maris iacebat, donec luxuria nostra dedit nomen. Ipsis in nullo usu; rude legitur, informe perfertur, pretiumque mirantes accipiunt.

Pero también exploran el mar, y (son) los únicos de todos (que) entre los vados y en la orilla misma recolectan ámbar, al que ellos mismos llaman glesum. Puesto que son bárbaros, no se ha investigado cuál es su naturaleza ni se ha descubierto qué proceso lo origina; es más, durante mucho tiempo incluso yacía entre los otros desechos del mar, hasta que nuestro lujo le dio nombre. Para ellos mismos (el ámbar) no tiene ningún uso; es recogido sin trabajar, se transporta sin forma, y reciben su pago maravillándose.⁴⁴

Esta palabra, ya utilizada en su variante *glaesum* por Plinio El Viejo,⁴⁵ nombraba el ámbar proveniente de la costa sudoriental del actual Mar Báltico, producto importado por Roma a lo largo de una ruta comercial que se iniciaba entre los ríos Vístula y Memel,⁴⁶ atravesando en dirección sudoeste la Europa centro-oriental. Las primeras noticias fehacientes de dicha ruta datan de época neroniana,⁴⁷ por lo que para fines del s. I d.C. el tráfico comercial del ámbar entre las costas bálticas y el Imperio ya estaba bien establecido.⁴⁸ Tácito da cuenta de ello, y del interés romano por controlar la circulación de este producto vegetal exótico,⁴⁹ ya que, a diferencia del vocablo *framea*, el préstamo *glesum* es usado en la *Germania* no para presentar un nuevo objeto ajeno al mundo latino, sino para destacar el valor específico que el ámbar báltico (*succinum*) cobra al ser reconocido por el sistema semiótico de Roma (“*donec luxuria nostra dedit nomen*”). En este sentido, el narrador se sirve de un término germano para volver familiar un producto exótico demandado por la sofisticación romana, la cual contrasta con la carencia de refinamiento e industria que identifica a la barbarie germana (“*[i]psis in nullo usu; rude legitur, informe perfertur*”).

Tal como hemos analizado en los párrafos anteriores, la inserción de préstamos lexi-

cales en la *Germania* resulta una estrategia sumamente productiva para la mirada etnográfica romana, a la hora de adentrarse en la Alteridad y de delimitar nuevas zonas de la identidad germana. Más precisamente, los vocablos de origen bárbaro representan en el texto dos vías de intercambio sumamente relevantes entre Germania y Roma. Mediante el primero de estos préstamos, *framea*, Tácito expone la belicosidad como rasgo característico de la identidad ajena, a partir de la constante presencia de esta arma en su vida cotidiana. Así, ello establece un primer tipo de contacto entre el Imperio y la Alteridad bárbara, signado por la violencia; en tal panorama, distinguir el instrumento de guerra bárbaro mediante su nombre autóctono devela el interés de Tácito por adentrarse en la identidad colectiva de los germanos en tanto enemigos militares. Con todo, el intercambio del mundo latino con las poblaciones allende el *limes* renano-danubiano no solo ocurre en la esfera militar, sino que también se da en términos pacíficos: al utilizar el préstamo *glesum* para nombrar el ámbar recogido por la tribu de los *Aestii*, el narrador muestra una identidad germana que es representada como fuente de recursos económicos valiosos para Roma.

“*LINGUA COARGUIT NON ESSE GERMANOS*”: LA LENGUA DE LA ALTERIDAD COMO CONFÍN SOCIOCULTURAL

Hacia el final de la obra, a medida que la narración se acerca a los confines del territorio germano, la lengua cobra un nuevo rol para delimitar la identidad de las tribus espacialmente más alejadas del *limes* renano-danubiano, las cuales habitan más allá del río Elba. Frente a la escasa información que dispone Roma sobre estas poblaciones, Tácito apela a sus particularidades dialectales como marcador de diferencia identitaria, operación presente en los pasajes 43.1 y 45.2 de la *Germania*:

Retro Marsigni, Cotini, Osi, Buri terga Marcomanorum Quadorumque claudunt. E quibus Marsigni et Buri sermone cultuque Suebos referunt: Cotinos Gallica, Osos Pannonica lingua coarguit non esse Germanos et quod tributa patiuntur

Hacia atrás, los Marsigni, los Cotini, los Osi y los Buri cierran las espaldas de los Marcomani y los Quadi. De entre estos, los Marsigni y los Buri se asemejan a los Suebi por su lengua y su modo de vida; la lengua, gálica entre los Cotini, panónica entre los Osi, prueba que ellos no son germanos, y que soportan tributos.⁵⁰

Ergo iam dextro Suebici maris litore Aestiorum gentes adluuntur, quibus ritus habitusque Sueborum, lingua Britannicae propior

En efecto, ya en la orilla derecha del mar Suebico se extiende el pueblo de los Aestii, quienes tienen los ritos y los hábitos de los Suebi, (aunque) una lengua más cercana a la britana.⁵¹

En el caso del pasaje 43.1, Tácito describe pueblos poco conocidos que habitan hacia el noreste del Danubio, cuya identidad se construye a partir de la comparación con los Suebi (*"sermone cultuque Suebos referunt"*). Así, la pertenencia lingüística a este grupo humano determina inequívocamente la condición de *Germani* de los Marsigni y los Buri, mientras que, a su vez, funciona como prueba (*coarguit*) de la vinculación étnica de los Cotini y los Osi con pueblos incorporados al control del Imperio, como los galos y los panonios. En este sentido, el uso de la lengua germana es un marcador identitario que excluye a sus hablantes del poder romano, al tiempo que su ausencia explica en el pasaje la sujeción fiscal a Roma de las tribus no germanófonas (*"quod tributa patiuntur"*). Con todo, la lengua no solo funciona en la obra como un elemento que distingue tribus al interior de Germania, sino que también sirve para establecer comparaciones de proximidad entre otras periferias bárbaras y los pueblos más remotos. Así, cuando en el pasaje 45.2 se asimila la lengua de los Aestii al idioma de los britanos (*"lingua Britannicae propior"*), Tácito apela a otra identidad externa, conocida por Roma, para resaltar las particularidades lingüísticas de una tribu en los confines del territorio germano frente al conjunto de los *Germani*.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos analizado cómo, a través de las distintas funciones que cobra

la lengua de la Alteridad representada en la *Germania*, el narrador transforma a los pueblos bárbaros en un espacio social que es transitable por el discurso romano y, por ende, singularizado en el texto no solo en relación con el Imperio, sino también con otras periferias de las cuales los germanos se distinguen. Así, al adentrarse en la primera frontera de la Alteridad, su lengua, Tácito expande para la mirada romana el territorio de lo *etnografiable* en la identidad germana. Esta operación textual plantea, a su vez, una relación discursiva que excede la mera oposición estática entre Roma y Germania en favor de un mayor dinamismo, lo que se advierte en las funciones diferenciales que cumplen las prácticas lingüísticas germanas, representadas en el texto según sus distintos niveles estructurales: pragmático, semántico y sociolingüístico; funciones que analizaremos, a modo de conclusión, en las siguientes líneas.

Los pasajes 2.3 y 3.1 de la *Germania*, que describen el uso de la palabra poética entre los germanos, articulan una primera función de la lengua ajena en el texto, en relación con su pragmática: su rol como límite dinámico que avanza sobre el universo lingüístico de la Alteridad a partir de un doble movimiento. Por un lado, la descripción de los *carmina* germanos como composiciones épicas en el pasaje 2.3 asimila las prácticas discursivas bárbaras a las matrices poéticas latinas, operación que le permite a Tácito encontrar puntos de referencia en común, sobre los cuales sustentar y ampliar su narración de la discursividad germana. Por otro lado, profundizar sobre estas bases seguras revela las diferencias jerárquicas de desarrollo, complejidad y versatilidad entre el sistema semiótico romano y el germano, lo que expone, en el pasaje 3.1, zonas donde el discurso latino no resulta suficiente para describir la singularidad de las prácticas bárbaras. Es a partir de este punto cuando Tácito corre el foco hacia una nueva área del universo lingüístico ajeno, su semántica, que nos llevará a adentrarnos aún más en la identidad germana.

En su caracterización de las prácticas militares y comerciales de los germanos, Tácito se sirve de dos vocablos foráneos: el primero, *framea*, al inicio del capítulo sexto, para describir el arma distintiva de las tribus; el segundo, *glesum*, hacia el final de la *Germania*, para nombrar el ámbar báltico exportado a Roma. Mediante la inserción de estos préstamos lexicales, Tácito presenta en el texto los ambivalentes vínculos en las relaciones con los germanos, a quienes la mirada romana define como una identidad a conquistar, a partir de su doble importancia estratégica como objetivo militar y comercial. En este sentido, la lengua de la Alteridad, representada en su dimensión semántica por *framea* y *glesum*, funciona como una zona de interfaz, una banda fronteriza sobre la cual el discurso romano opera seleccionando e incorporando a su sistema semiótico elementos ajenos específicos que le permitan regular los flujos más estratégicamente relevantes del universo cultural germano: la guerra y el comercio. En paralelo, esta operación conduce al narrador de la *Germania* a adentrarse aún más en el territorio lingüístico de la Alteridad, incluso hasta el punto de definir sus límites frente a otras discursividades.

Hacia el final de la obra, se caracteriza una última función de la lengua de los germanos: su potencia como frontera sociocultural. En efecto, Tácito establece las diferencias lingüísticas entre las tribus que habitan el noreste del territorio bárbaro como un mecanismo que estabiliza los alcances de la identidad germana, mediante dos operaciones de contraste. Por un lado, el pasaje 43.1 opone a los habitantes de Germania que se encuentran por fuera del control político romano – los *Germani* – de las tribus que, aunque están establecidas al otro lado del *limes*, no son germanas, puesto que se identifican lingüísticamente con pueblos que forman parte del Imperio, tales como galos y panonios. Por otro lado, el pasaje 45.2 presenta la lengua como parámetro para desambiguar la pertenencia de los *Aestii* a los *Germani*: si bien comparten hábitos y costumbres de los *Suebi*, los primeros difieren en su lengua, similar al ya conocido

idioma de Britania, la cual debería distinguirse de la germana a oídos romanos. A través de estas operaciones textuales, la lengua le permite al narrador establecer confines para la Alteridad germana, es decir, puntos de control, que determinen cuáles tribus conforman esta identidad y cuáles no. Más aún, la lengua construye una definición más precisa del otro a partir de una variable simbólica y no territorial: en este sentido, *Cotini*, *Osi* y *Aestii* están dentro de los límites geográficos de Germania, pero se diferencian del resto de sus tribus, debido a sutiles divergencias lingüísticas que establece el observador romano.

Frontera hacia otra realidad, la lengua resulta un modo de acceso privilegiado a la Alteridad. En este sentido, la *Germania* de Tácito, en tanto texto orientado específicamente a etnografiar una identidad transfronteriza, se apoya en la descripción de la lengua de los germanos en sus diferentes niveles, pragmático, semántico y sociolingüístico, para delinear con mayor precisión un sistema semiótico propio de los germanos. En suma, la *Germania* transforma a la lengua en la clave identitaria que abre un nuevo universo cultural germano, diferenciado no solo de Roma, sino también de los otros pueblos bárbaros.

RESUMO

Um dos tópicos transversais da etnografia que Tácito constrói em sua *Germania* é a caracterização dos usos e práticas linguísticas dos povos germânicos. Essas observações, de natureza poética, semântica e sociolinguística, estão distribuídas em diferentes passagens do texto, nas quais a língua da Alteridade é representada de forma complexa e variada. Nesse sentido, o presente artigo tem por objetivo analisar essas representações linguísticas do povo germânico sob a hipótese de que elas adquirem funções diferenciadas na *Germania*, que permitem ao narrador se adentrar o universo simbólico do povo germânico. A partir daí, tentaremos mostrar que a língua estrangeira opera no texto não como uma barreira intransponível, mas como uma fronteira transitável, o que nos permite caracterizar os germanos como uma alteridade que pode ser definida a partir de seu interior.

PALAVRAS-CHAVE

Germania; Tácito; Etnografia; Práticas linguísticas; Alteridade; Fronteira

REFERÊNCIAS

- ADAMS, J.N. **Bilingualism and the Latin Language**. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- ADAMS, J.N.; JANSE, M.; SWAIN, S. (ed.). **Bilingualism in Ancient Society: Language Contact and the Written Word**. Oxford: Oxford University Press, 2002.
- ANSON, E. Greek Ethnicity and the Greek Language. *Glotta*, v. 85, p. 5-30, 2009.
- ARNOTT, L. Epic and Genre: Beyond the Boundaries of Media. *Comparative Literature*, v. 68, n. 4, p. 351-369, 2016.
- BECK, H. *Barditus*. Beck, H. (ed.). **Reallexikon der germanischen Altertumskunde 2**. Berlin: De Gruyter, 1976.
- BONFANTE, G. The Word for Amber in Baltic, Latin, Germanic, and Greek. *Journal of Baltic Studies*, v. 16, n. 3, p. 316-319, 1985.
- BREDEHOFT, TH. **Early English Metre**. Toronto: University of Toronto Press, 2005.
- CLARK, C.U. (ed.); ROLFE, J.C. (trad.) **Ammianus Marcellinus. History**. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1939.
- CLAUSEN, W.V. (ed.) **Persi et Juvenalis Saturae**. London: Oxford University Press, 1992.
- CLEASBY, R.; VÍGFUSSON, G. (ed.). **Old Norse to English Dictionary**. Oxford: Clarendon Press, 1874.
- DE VAAN, M. **Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages**. Leiden: Brill, 2005.
- GLARE, P.G.W. (ed.) **The Oxford Latin Dictionary**. Oxford: Clarendon Press, 1982.
- GREEN, D. **Language and History in the Early Germanic World**. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- HALL, E. **Inventing the Barbarian: Greek Self-Definition through Tragedy**. Oxford: Oxford University Press, 1989.
- HARRISON, Th. Herodotus' Conception of Foreign Languages. *Histos*, v. 2, p. 1-45, 1998.
- HEUBNER, H. (ed.). **Tacitus, P. Cornelius Tacitus**. Stuttgart: Teubner, 1983. (t. I: *Annales*).
- JANSE, M. Aspects of Bilingualism in the History of the Greek Language. In: ADAMS, J. N.; JANSE, M.; SWAIN, S. (ed.). **Bilingualism in Ancient Society: Language Contact and the Written Word**. Oxford: Oxford University Press, 2002.
- JONES, C. P. (Ed.) **Apuleius: Apologia; Florida; De deo Socratis**. Cambridge (MA): Harvard University Press, 2017.
- JOVAIŠA, E. The Balts and Amber. *Acta Academiae Artium Vilnensis*, v. 22, p. 149-156, 2001.
- KLINGER, F. (ed.). **Q. Horati Flacci Opera**. Leipzig: Teubner, 1959.
- KRANER, F. (ed.). **C. Iulii Caesaris Commentarii De bello Gallico**. Hildesheim: Weidmann, 1999.
- KROONEN, G. **Etymological Dictionary of Proto-Germanic**. Brill: Leiden, 2013.
- LIDDELL, G.; SCOTT, R.; JONES, H.S. (ed.). **A Greek-English Lexicon**. Oxford: Clarendon Press, 1961.
- LUND, A. Neues zum Mantschen Schlachtgesang der Germanen (Tac. Germ. 3,1). *Maia*, v. 37, p. 263-270, 1985.
- MARSHALL, P.K. (ed.). **Auli Gellii Noctes Atticae**. Oxford: Oxford University Press, 1968. 2 v.
- MAYHOFF, K. (ed.). **Gaii Plinii Secundi Naturalis Historia**. Leipzig: Teubner, 1906.
- MEINEKE, E. *Framea*. Sprachliches. In: Udolph, J. (ed.). **Reallexikon der germanischen Altertumskunde 9**. Berlin: De Gruyter, 1995.
- MOMMSEN, T.; KRUEGER, P. (ed.); WATSON, A. (trad.). **Digesta: the Digest of Justinian**. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press, 1985.
- MUNSON, R. **Black Doves Speak: Herodotus and the Languages of Barbarians**. Washington (DC): Center for Hellenic Studies, 2005.

- MUST, G. The Origin of Fræma. **Language**, v. 34, n. 3, p. 364-366, 1958.
- MYNORS, R. (Ed.) **Virgil: Opera**. Oxford: Clarendon Press, 1969.
- NORDEN, E. **Die Germanische Urgeschichte in Tacitus' Germania**. Leipzig: Teubner, 1920.
- OLCOTT, M. Tacitus on the Ancient Amber-Gatherers: A Re-Evaluation of 'Germania'. **Journal of Baltic Studies**, v. 16, n. 3, p. 302-315, 1985.
- ONIGA, R. (ed.). **Tacito: Opera Omnia I**. Milano: Einaudi, 2003.
- OWEN, S.G. (ed.). **Oxford Classical Texts: P. Ovidi Nasonis: Tristium Libri Quinque; Ibis; Ex Ponto Libri Quattuor; Halieutica Fragmenta**. Oxford: Clarendon Press, 1915.
- PAGE, D. (ed.). **Aeschylus: Septem Quae Supersunt Tragoediae**. Oxford: Clarendon Press, 1973.
- PÉGOLO, L. et al. (eds.). **Tito Lucrecio Caro: De rerum natura – acerca de la naturaleza de las cosas**. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2020. (edición bilingüe).
- PÉGOLO, L. La traducción de De rerum natura, de T. Lucrecio Caro: aspectos teóricos y prácticos. **Nova Tellus**, v. 40, n. 2, p. 37-52, 2022.
- PERRET, J. (ed.). **Tacite: la Germanie**. Paris: Les Belles Lettres, 1949.
- RAMSEY, J.T. (ed.); ROLFE, J.C. (trad.). **Sallust: Works in One Volume**. Cambridge (MA): Harvard University Press, 1985.
- REEVE, M.D. (ed.). **Vegetius: Epitoma Rei Militaris**. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- RIVES, J.B. (trad.). **Tacitus: Germania (with an Introduction and Commentary)**. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- ROSÉN, H. (ed.). **Herodoti Historiae, I, libros I-IV continens**. Leipzig: Teubner, 1987.
- RUSSO, N. Germania de Tácito: en los límites del género literario. **Nova Tellus**, v. 40, n.1, p. 137-168, 2022.
- SCHUHMANN, R. **Geographischer Raum und Lebensform der Germanen: Kommentar zu Tacitus' Germania, c. 1-20**. Jena: Friedrich-Schiller-Universität, 2006.
- SCHULTE, M. Runes and Metrics: on the Metricity of the Older Runic Inscriptions. **Maal og Minne**, v. 1, p. 45-67, 2010.
- SOLMSEN, F.; MERKELBACH, R.; WEST, M.L. (ed.). **Hesiod: Theogonia, Opera et Dies, Scutum, Fragmenta Selecta**. Oxford: Clarendon Press, 1990.
- SUZUKI, S. **The Meters of Old Norse Eddic Poetry: Common Germanic Inheritance and North Germanic Innovation**. Berlin: De Gruyter, 2014.
- TEICHNER, F. From Aquileia to Carnuntum: Geographical Mobility Along the Amber Road. **Veleia**, v. 30, p. 47-73, 2013.
- TIMPE, D. Die Söhne des Mannus. **Chiron: Mitteilungen der Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik des Deutschen Archäologischen Instituts**, v. 21, p. 69-126, 1991.
- TOOHEY, P. **Reading Epic: an Introduction to Ancient Narratives**. London: Routledge, 2010.
- VAN THIEL, H (ed.). **Homeri Ilias**. Hildesheim: Olms-Weidmann, 2010.
- WALDE, A.; HOFMANN, J.B. **Lateinisches Etymologisches Wörterbuch**. Heidelberg: Carl Winter, 1938.
- WEILER, I. Greek and Non-Greek World in the Archaic Period. **Greek, Roman and Byzantine Studies**, v. 9, n. 1, p. 21-29, 1967.
- WILSON, N.G. (ed.). **Aristophanis: Fabulae, vol. 1: Acharnenses; Equites; Nubes; Vespaie; Pax; Aves**. Oxford: Oxford University Press, 2007.
- WINTERBOTTOM, M.; OGILVIE, R.M. (ed.). **Cornelii Taciti Opera Minora**. Oxford: Clarendon Press, 1975.

NOTAS

1 Hom., *Il.*, II, v. 867: "Además Nastes es conductor de los carios de bárbara lengua" [Νάστης αὐ Καρῶν ἡγήσατο βαρβαροφῶνων].

2 LSJ, *s.v.*

3 Cf. Arist., *Acarn.*, 100-103; Esq., *Pers.*, 634.

4 Her., *Hist.*, IX, 43: "un grito de lengua bárbara" [βαρβαροφῶνον ἰυγίην].

5 Weiler, 1968, p. 24; Janse, 2002, p. 334-336.

6 Al respecto, cf. Adams, 2004, p. 98-117.

7 Pl., *Hist. nat.*, prefacio, 13: "[A]ut rusticis vocabulis aut externis, immo barbaris etiam".

8 Para una visión exhaustiva y sumamente detallada del contacto lingüístico en la Antigüedad, es señero el libro de Adams; Janse; Swain, 2002. En el caso específico del latín con el griego y otras lenguas, resulta fundacional el estudio de Adams (2004) que, aunque centrado en el bilingüismo en la sociedad romana, ofrece un muy completo panorama sobre el complejo entramado entre el latín y otras lenguas.

9 Por ejemplo, es de gran interés el pasaje lucreciano (*Acerca de la naturaleza de las cosas*, I, 136-139) sobre la trasposición de la doctrina epicúrea al latín: "Y no escapa a mi ánimo que es difícil iluminar / en versos latinos los oscuros hallazgos de los griegos, / sobre todo cuando muchas cosas deben tratarse con nuevas palabras / a causa de la pobreza de nuestra lengua y la novedad de los temas" ["Nec me animi fallit Graiorum obscura reperta / difficile inlustrare Latinis versibus esse, / multa novis verbis praesertim cum sit agendum / propter egestatem linguae et rerum novitatem"]. Al respecto, cf. Pégolo et al., 2022, p. 47.

10 Ov., *Tr.*, III, 14, v. 47-48: "Threicio Scythicoque fere circumsonor ore, / et uideor Geticis scribere posse modis".

11 Hall, 1989, p. 5-6; Anson, 2009, p. 11.

12 Al respecto, cf. Russo, 2022.

13 Tác., *Germ.*, II, 3.

14 Old, *s.v.* 1: "Un enunciado solemne o ritual, usualmente cantado o recitado en forma métrica"; *s.v.* 2: "Una canción o poema".

15 Cf. Vir., *En.*, VIII, v. 303, XII, v. 840; Sal., *Jug.*, LXXXV, 36; Hor., *Od.*, I, 12, v. 2.

16 Lund (1988, p. 113) defiende la sinonimia de *memoria* y *annales* en este pasaje, a partir de que ambos términos aluden a un relato oral sobre sucesos ejemplificadores remotos, desarrollados cronológicamente en un período de tiempo amplio. Este uso *pluraletantum* de *annales*, puede ser equiparado al sentido de "crónica", tal como se entiende el término en Vir., *En.*, I, v. 372-374: "Oh diosa, en caso de que me apesure cuando relato las primeras cosas desde su origen, / y de que haya tiempo para oír la crónica de nuestras desgracias, / Véspero fijará antes un día para el cerrado Olimpo" ["O dea, si prima repetens ab origine pergam, / et vacet annalis nostrorum audire laborum, / ante diem clauso componat Vesper Olympo"].

17 Schuhmann (2006, p. 54) explica el carácter epónimo de Manno a partir del protogermánico *mann "ser humano", por lo cual, descarta la naturaleza divina de este personaje.

18 Para un exhaustivo y erudito análisis en torno de los hijos de Manno, ver Timpe, 1991.

19 En su edición de la *Germania*, Oniga (2003, p. 871) señala que el sintagma *originem gentis conditoremque* replica a Vir., *En.*, I, v. 33 "Romanam condere gentem".

20 La genealogía tripartita de los germanos ("*Manno tris filios adsignant equorum nominibus [...]*") responde a un tópico frecuente en el discurso etnográfico, que atribuye las diferencias tribales, dialectales o geográficas dentro de un pueblo a su origen en una tríada de hermanos, hijos del fundador mítico. Este mismo tópico ya es utilizado por Hesíodo (*Catálogo de las mujeres*, II, 9) para explicar la tripartición de las tribus griegas a partir de Doros, Juto y Eolo, hijos de Heleno. Asimismo, Herodoto utiliza este tópico en su etnogénesis de los escitas (*Hist.*, IV, 5, 1), al dividir a este pueblo a partir de tres hermanos, hijos del héroe Targitao: Lipoxais, Arpoxais y Colaxais. En cuanto a la genealogía de los germanos que presenta la *Germania*, su antecedente literario previo es Pl., *Hist. nat.*, IV, 96, 100: "Comienza, a partir de aquí, a aparecer información más clara sobre el pueblo de los *Ingaevones*, que es el primero en *Germania*. [...] Por contrario, los más cercanos al Rin son los *Istvaeones*, de entre los cuales los *Hermiones* están en el centro del territorio" ["Incipit deinde clarior aperiri fama ab gente Ingaevonum, quae est prima in Germania. [...] proximi autem Rheno Istvaeones, quorum mediterranei Hermiones"].

21 Toohey, 2010, p. 33.

22 Arnott, 2016, p. 361: "[T]o represent or to create a totality, to encapsulate an entire culture, and to be the definitive expression of its subject".

23 Tác., *Germ.*, III, 1.

24 Los manuscritos de la *Germania* presentan, en las distintas ramas de la tradición, tres variantes textuales de este término. La mayoría atestigua *barditum*, del cual si bien resulta un *hapax* en la literatura latina, numerosos filólogos han defendido su pertinencia estableciendo conexiones etimológicas con la raíz protogermánica *bord- "escudo" (cf. Norden, 1920, p. 115; Beck, 1976; Lund, 1988, p. 118). Otros mss. ofrecen la variante *baritum* o su corrección *barritum*, *lectio* que se encuentra en textos tardoantiguos (Am. Marc., *Hist.*, XXVI, 7, 17; Veg., *Sobre el asunto militar*, III, 18, 9) como nombre de un grito de guerra entre los bárbaros. Algunos editores (cf. Perret, 1949, p. 72; Winterbottom; Ogilvie, 1975, p. 38) consideran a *barditum* una conjetura humanista a partir de su contaminación con *bardus*, préstamo latino de origen céltico. Sea cual fuere la *lectio* original, lo cierto es que tanto *barditum* como *baritum* aparecen en la *Germania* por vez primera en la literatura latina y, por ende, establecer la lección correcta continúa siendo un problema textual de difícil solución. Para una excelente exposición de la historia textual de la palabra, ver Schuhmann, 2006, p. 97-100.

25 Algunos autores, en especial quienes defienden la lección *barditum* como correcta frente a *baritum*/*barritum* en el texto (cf. Beck, 1976; Rives, 1999), han intentado identificar en la descripción de estos *carmina* elementos propios de la versificación común a las posteriores literaturas en lenguas germánicas. Según esta hipótesis, el pasaje 2.1 de la *Germania* presenta la estructura métrica básica del antiguo verso heroico germánico, la cual consiste en los siguientes rasgos: a) el verso está dividido en dos hemistiquios por una cesura fuerte, la cual cae delante del primer ictus del segundo hemistiquio; b) cada hemistiquio posee dos ictus primarios, y dos o tres sílabas átonas, que conforman los ictus secundarios; c) la unidad fónica del verso se da por la aliteración de al menos dos ictus, obligatoria en el primer ictus del segundo hemistiquio; d) la aliteración ocurre principalmente al inicio de la palabra y cae sobre los sonidos consonánticos, mientras que las vocales suelen aliterar entre sí en los ictus secundarios. Esta estructura métrica está presente en el

alliterative verse anglosajón (cf. *Beowulf*) y en el metro *fornyrðislag* nórdico (cf. *Edda poética*), así como también ha sido hallada en piedras rúnicas que contienen fragmentos heroicos (cf. Bredehoft, 2005 y Suzuki, 2014). El mayor problema de identificar estos metros – estandarizados durante el Medioevo – con la descripción del pasaje 3.1 de la *Germania* es la gran distancia temporal entre dicho testimonio y los más tempranos registros epigráficos de versificación en lenguas germánicas, las inscripciones rúnicas, las cuales son posteriores al 600 d.C. Al respecto, ver Schulte, 2010, p. 52-57.

26 Lund (1985, p. 266) sostiene que el vocablo *baritus* puede ser un calco del griego βαρύτονον, y que se referiría a la ‘voz profunda’ característica de los pueblos septentrionales según el estereotipo etnográfico grecolatino.

27 Hor., *Ep.*, XII, v. 1: “[Q]uid tibi vis, mulier, nigris dignissima barris?”.

28 Apuleyo, *Fl.*, 17: “[E]lfantorum tristis barritus”.

29 En el pasaje 3.1 de la *Germania*, Tácito aprovecha la polisemia de *carmen*, en sus sentidos de “predicción” (OLD, s.v. c) y de “encantamiento, sortilegio, conjuro” (OLD, s.v. b). Estas acepciones de *carmen* reaparecen en la escritura tácita posterior, más precisamente en *Anales*: la primera, en el pasaje VI, 12, a propósito del uso ritual de los Libros Sibilinos (“no habiendo sido leída ni interpretada, como se acostumbra, la predicción por medio de los magistrados”, “non, ut adsolet, lecto per magistratos aestimatoque carmine”); mientras que el segundo sentido de *carmen* se registra en el pasaje II, 28 de *Anales*, cuando el adivino Junio descubre la identidad de uno de los conspiradores de Libón contra Tiberio (“tras ser sobornado para convocar a las sombras infernales por medio de conjuros”, “temptatus ut infernas umbras carminibus eliceret”).

30 Cf. Munson, 2005.

31 Harrison, 1998, p. 21.

32 Green, 1998, p. 184.

33 Tác., *Germ.*, VI, 1.

34 Existe consenso generalizado en la crítica sobre la procedencia germánica del vocablo latino, habiendo dos posibles orígenes del préstamo. La primera hipótesis (cf. Meineke, 1995, p. 366-370 y Schuhmann, 2006, p. 177) es que *framea* es un calco del protogermánico **framjo*, relacionado con la raíz verbal **framja-*, atestiguada en el nórdico *framr* “prominente”, *fremja* “avanzar”, el anglosajón *fremmian* y el altoalemán antiguo *fremman* “ir hacia adelante”. La otra hipótesis (cf. Must, 1958) sostiene que el único término registrado en lenguas germánicas como “lanza” vinculado etimológicamente con *framea* es el nórdico *þremjar*. Esta palabra *pluraletantum*, que designa una parte de la espada sin especificar (cf. Cleasby; Vigfusson, 1874, p. 744), deriva junto con *þromr* “borde” de una raíz protogermánica **þramja-*; de allí, la fricativa interdental sorda germánica /θ/ se habría asimilado a la fricativa labiodental sorda latina /f/.

35 El único autor del período que utiliza el vocablo es Juvenal (13.79: “et Martis frameam et Cirrhaei spicula vatis”). Posteriormente, lo registran Ulpiano (*Dig.*, XLIII, 16, 3, 2) y Aulo Gelio (x, 25, 2), quien consigna su significado: “los nombres de las armas arrojadas, que en las antiguas obras historiográficas están escritas como *frameae*” [“telorum [...] vocabula, quae in historiis veteribus scripta sunt [...] frameae”].

36 Walde, 1938, p. 757.

37 De Vaan, 2005, p. 280.

38 Tác., *Germ.*, XI, 2: “Si su parecer (el del caudillo) no agradó (a los guerreros en asamblea), la rechazan con un murmullo de desaprobación; si en cambio les agradó, golpean chocando sus *frameas*” [“Si displicuit sententia, fremitu aspernantur, sin placuit, frameas concutiunt”].

39 Tác., *Germ.*, XIII, 1: “Entonces, en la misma asamblea alguno de los caudillos o el padre o sus parientes cercanos adornan al joven con un escudo y una *framea*” [“Tum in ipso concilio vel principum aliquis vel pater vel propinqui scuto frameaque iuvenem ornant”].

40 Tác., *Germ.*, XIV, 1: “En efecto, a causa de la generosidad de su caudillo (los guerreros) exigen aquel caballo de combate, aquella sanguinaria y vencedora *framea*” [“Exigunt enim principis sui liberalitate illum bellatorem equum, illam cruentam victricemque frameam”].

41 Tácito, *Germania*, XVIII, 1: “Los padres y parientes están presentes, y aprueban los regalos, regalos no pedidos para disfrutes femeninos, ni con los cuales la recién casada pueda peinarse, sino (que son) bueyes y un caballo ensillado, y un escudo con su *framea* y su espada” [“Intersunt parentes et propinqui, ac munera probant, munera non ad delicias muliebres quaesita nec quibus nova nupta comatur, sed boves et frenatum equum et scutum cum framea gladioque”].

42 Tác., *Germ.*, XXIV, 1: “Hay un único tipo de espectáculos y en toda reunión es el mismo: jóvenes desnudos, para los cuales aquel es un entretenimiento: con un salto arrojan entre sí espadas y peligrosas *frameas*” [“Genus spectaculorum unum atque in omni coetu idem: nudi iuvenes, quibus id ludicrum est, inter gladios se atque infestas frameas saltu iaciunt”].

43 La forma latina se remonta a la raíz nominal protogermánica **glúza-*, presente en el anglosajón *glær* “ámbar” y en el bajoalemán medio *glÖr* “resina”, la cual deriva a su vez del lexema verbal protogermánico **glǵan-* “brillar” (Kroonen, 2013, p. 180-182). En relación con esta última raíz, Green (1998, p. 187) propone como étimo para *glesum* el lexema nominal protogermánico **glOsa-*, atestiguada en el nórdico *glerr*, el antiguo altoalemán *glas* y el anglosajón *glæs* “vidrio”.

44 Tácito, *Germania*, XLV, 4: “Pero también exploran el mar, y (son) los únicos de todos (que) entre los vados y en la orilla misma recolectan ámbar, al que ellos mismos llaman *glesum*. Puesto que son bárbaros, no se ha investigado cuál es su naturaleza ni se ha descubierto qué proceso lo origina; es más, durante mucho tiempo incluso yacía entre los otros desechos del mar, hasta que nuestro lujo le dio nombre. Para ellos mismos (el ámbar) no tiene ningún uso; es recogido sin trabajar, se transporta sin forma, y reciben su pago maravillándose”.

45 Pl., *Hist. nat.*, XXXVII, 13: “Es cierto que (el ámbar) se origina en las islas del Océano septentrional, y que es llamado *glæsium* por los germanos; y así también, a causa de eso, cuando Germánico César llevó a cabo allí sus hazañas con sus flotas, una de sus islas es llamada por nosotros ‘Glaesaria’, la que es nombrada por los bárbaros como *Austeravia*” [“Certum est gigni in insulis septentrionalis oceani et ab Germanis appellari glæsium, itaque et ab nostris ob id unam insularum Glaesariam appellatam, Germanico Caesare res ibi gerente classibus, Austeraviam a barbaris dictam”].

46 Bonfante, 1985, p. 317.

47 Pl., *Hist. nat.*, XXXVII, 13: “(El ámbar) es llevado sobre todo a la provincia de Panonia por los germanos [...] aquel litoral de Germania, recién descubierto – desde donde es acarreado el ámbar– dista casi seiscientos millas de Carnutum en Panonia. También vive un miembro del orden euestre que fue enviado por Juliano, representante

de gladiadores del príncipe Nerón, para adquirir aquel producto. Este caballero, recorrió no solo aquellos mercados sino también sus costas: se había traído tan abundante cantidad (de ámbar), que las redes que protegen el palco del circo para mantener fuera a las fieras, se anudaban con piedras de ámbar” [*Adfertur a Germanis in Pannoniam maxime provinciam [...] DC M passus fere a Carnunto Pannoniae abesse litus id Germaniae, ex quo invehitur, percognitum nuper, vivitque equester ad id comparandum missus ab Iuliano curante gladiatorium munus Neronis principis. Qui et commercia ea et litora peragravit, tanta copia invecta, ut retia coercendis feris podium protegentia succinis nodarentur*”].

48 La arqueología ha probado que el flujo comercial en esta ruta era bilateral y continuo, a partir del tipo de productos que constituían la cadena de intercambio (Teichner, 2013, p. 53-60). Así, los pueblos de la costa báltica adquirían del Imperio latón, plomo, cerámica, adornos y vestimentas a cambio de su ámbar, aunque el principal bien demandado eran las monedas romanas, especialmente los denarios (Cf. Jovaiša, 2001).

49 Olcott, 1985, p. 306.

50 Tác., *Germ.*, XLIII, 1.

51 Tác., *Germ.*, XLV, 2.